**Ética**

Control de lectura 2

1. Resumen de la lectura del texto: fundamentación de la metafísica de las costumbres capítulos 1 y 2. Autor Inmanuel Kant.
2. Pregunta a responder: ¿cuáles son los límites del texto?

Alumno: Juan Alfredo Mejía Alza

Respuesta 1.

Resumen:

capítulo 1

Kant inicia afirmando que la buena voluntad se puede considerar buena sin restricción. Porque ella rectifica y acomoda lo que se entiende por felicidad. Busca los principios que rigen la razón como guía de la acción moral. Las afecciones y pasiones, el dominio de sí mismo, la reflexión sobria e, inclusive, la mesura, pueden llevar al error, sin la buena voluntad que actúa como norte en la vida. Puesto que esta es buena en sí misma, opina. Lo que está detrás es la razón que dirige la conducta.

La razón está presente en todo ser humano, sea este vulgar o cultivado. Ejerce gran influencia en su comportamiento. Pues el juicio la tiene como guía. Esta es una facultad práctica. Por eso tiene influjo en la voluntad. Produciendo una buena acción. Entonces, se puede decir que la acción buena es el actuar práctico de la razón. Es de este modo que nace el concepto del deber que contiene el de una voluntad buena.

Kant pone un ejemplo, al decir, que el ser humano tiende a conservar su vida por que es un deber. Y todos tienen una inmediata inclinación a eso. Luego, dirá, también, que ser benéfico es un deber, por supuesto, en cuanto se pueda. Y, esto a pesar de que no tenga la inclinación para realizarlo, sin embargo, lo hace porque es un deber. Lo expresará así: “cuando ninguna inclinación le empuja a ello” (p 12). Entonces, la acción posee un verdadero valor moral, primera proposición. Con lo cual, se hará el bien no por inclinación sino por deber. Aunque signifique sacrificio, ya que la felicidad propia quedaría sujeta a la conducta según el deber.

La segunda proposición es que la acción tiene valor moral por la máxima que la precede, el principio del querer. No es tanto el propósito, sí, es el principio que hace obrar así. El principio de la voluntad es su querer realizarla porque este es a “priori, formal, y su resorte a posteriori que es material” (p 14). La tercera proposición es para sustentar el uso del deber, lo dice así: “el deber es la necesidad de una acción por respeto a la ley” (ibidem). Sería este el argumento que se sigue de las dos anteriores ya mencionadas. En realidad, la voluntad es su fundamento no es un efecto.

La ley moral es lo que la voluntad sigue en forma objetiva, y subjetivamente el respeto puro a ella. Cuando dice puro está refiriéndose a que no se conoce por la experiencia, según el planteamiento filosófico de Kant. Es decir, la ley se encuentra en el principio racional a priori en el ser humano. Le llama bien moral que se encuentra en el ser racional de todo ser humano que es a priori para él. Se sigue que está en todos por lo tanto es universal. Por lo cual, valido para el hombre; obligaría a actuar queriendo que el obrar se pueda convertir en una ley universal para todo varón y mujer.

La razón que está en todos los hombres obliga a actuar siguiendo sus juicios prácticos. Es decir, comportarse haciendo caso a una máxima universal. Argumenta afirmando que puede que uno quiera mentir, pero no querrá que la mentira sea una ley universal aplicable para todos. Ya que no es un principio que la razón dicte, al contrario, dirá, que no es válido en ninguna legislación posible. Las acciones devienen por puro respeto a la ley práctica y eso constituye el deber.

La razón sabe distinguir qué es lo bueno y lo malo. Por eso guía la ley para que se actúe según su deber. Porque todos saben lo que tendrían qué hacer, aunque sea el hombre menos cultivado de todos. Ya que el juicio es a priori, no viene de la experiencia. La razón dirige la buena voluntad mediante esta para actuar siguiendo una máxima que es universal.

Capítulo 2

Kant afirma que el concepto de deber está en la razón práctica, no proviene de la experiencia. Lo llama deber puro. Se deduce que las acciones de los hombres son conformes al deber. Este exige munchas veces sacrificio y renuncia (p 22).

La razón dice es independiente de toda representación que provenga de la experiencia, en todo caso es independiente del fenómeno por que ordena. Y, por ese orden determina a la voluntad lo que tiene que hacer, es un fundamento a priori. Es decir, ella misma se da los principios que la rigen; en ese sentido tiene vigencia para todos los seres racionales. Culmina esta afirmación diciendo que las leyes apodícticas son universales que el raciocinio humano comprende muy bien.

Desarrolla el significado de a priori diciendo que hay conceptos que no se obtienen de la experiencia. Por ejemplo, la idea de Dios como bien supremo. Entre la razón práctica estarían los principios morales por que son independientes de toda experiencia. Por eso desarrolla una filosofía práctica popular o una metafísica de las costumbres. Ya que, provienen de la razón practica que es a priori, la metafísica entra en esa categoría, no es ciencia para Kant.

Los principios morales se encuentran en la humanidad racional. A esto lo llamará conceptos puros, no provienen de la experiencia. Por eso el título del escrito: fundamentos para una metafísica de las costumbres. En el caso de la moral se aplica de manera práctica en relación con los otros, en la sociedad. En tanto que razón tienen todos los seres humanos, sean vulgares o no. Por eso vale para toda persona.

El concepto del deber surge, pues, de la razón práctica, es puro no experiencial, esto argumentado por lo escrito líneas antes. La naturaleza está regida por leyes universales. De lo cual, se sigue, que la voluntad humana es seguir esas leyes o principios porque así lo determina la razón. Eso no significa que se hagan las cosas sin elegir, no, dirá Kant, es elegir, pero lo que dicta la razón por que hay autonomía en el varón y la mujer. La razón es una guía para el comportamiento humano hacía lo bueno. Si no se realiza aparece la constricción; no ha obedecido los principios universales.

Por lo dicho líneas antes, aconseja que hay que seguir una máxima o imperativo. Todos estos son expresados como un “deber ser” (p 28). Una voluntad buena seguiría estos imperativos que son de carácter universal pues llevan al bien objetivamente, opina. El imperativo por eso es categórico, ya que es universal, rige para todos los seres humanos, quién lo válida, la razón. Lo dice así:

el imperativo categórico sería que el representase una acción por sí misma, sin referencia a ningún otro fin, como objetivamente necesaria (p 29).

Estos, imperativos, son, en realidad, fórmulas de la determinación que sigue la razón. El valor de este recae en un principio que es apodíctico y a la vez práctico. No va a estar de acuerdo con la idea de felicidad dada por los antiguos, porque la felicidad no recae en la razón sino en la subjetividad, llámese sentimientos, para él es indeterminado. Lo define como un principio hipotético. Este estaría basado en la experiencia. Una persona que le gusta comer mucho dulce encuentra su felicidad en el azúcar, pero su salud decaería si lo hiciera, entonces no debería comer dulce.

Seguirá, diciendo que hay imperativo en la ley moral. La define como una necesidad incondicionada que es objetiva y absoluta, si es así, es universal y válida para todos. Por eso mismo hay que obedecerlas. Es decir, cumplir aún en contra de las propias inclinaciones. Se aplica en las costumbres. Le llama lo práctico.

El imperativo categórico se formula como una “proposición sintético-practica a priori” (p 34). Hace posible que la máxima sea universal, aplicable a todos los seres humanos no proviene de la experiencia. Kant lo expresa de la siguiente manera:

Obra solo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne universal (p 35).

El imperativo se sigue en el obrar para que la acción debiera aplicarse a todos por la voluntad en seguir la ley universal de la naturaleza. Por eso el deber solo se expresará en imperativos categóricos. Se da cumplimiento a este de aquella manera.

Kant opina que el hombre es un fin en sí mismo. Por eso la voluntad de seguir la máxima producto del imperativo categórico es obedecer, entonces el deber determina sus actos o acciones en la vida. Ya que, todos los seres humanos son fines en sí mismos, no solo uno, es universal. Esto lo determina la razón práctica de manera objetiva por ser también un fin. Lo expresa:

obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio (p 42).

El principio de la humanidad como fin en sí mismo. Es objetivo por que se origina en la razón pura. Al ser de esta manera la voluntad libre sigue esa máxima. Se aplica de manera universal. No descansa en sentimientos o inclinaciones. Es una relación de personas racionales entre sí. La dignidad de todo ser racional descansaría en obedecer la ley que él mismo se da, como norma de conducta basado en la razón que se guía de principios universales.

Kant explica la definición de la palabra autonomía. Para él es la libertad que sigue a la razón. Los principios son formas que están representadas en la razón; y, son universales. Por eso puede conocer que la dignidad es un valor, un fin en sí mismo. La razón se pone ella misma un fin. Por eso se puede obrar con autonomía porque es universal, válida para todos los seres humanos.

Las acciones morales son autónomas. La voluntad hará que se puedan cumplir porque reconoce que se aplica a todos, una voluntad buena, dice. Esto culmina con una necesidad objetiva por obligación, el deber.

La autonomía de la voluntad la constituye ella misma por eso se da la ley. La libertad elegí autónomamente la ley universal dada por la razón por ser un fin en sí misma. La define en elegir así porque está basado en una ley; proposición sintética que manda apodícticamente a priori.

La palabra heteronomía, opuesto a autonomía, es seguir una ley no basado en máximas universales; sino, buscado en un objeto exterior. La voluntad no se da a sí misma la ley sino el objeto. Cae en los imperativos hipotéticos, ya mencionados. Diría en este caso que se hace algo porque quiero otra cosa. La voluntad autónoma diría que actúo de esta manera u otra aun cuando no quisiera obtener otra cosa.

La heteronomía recae en principios empíricos. Estos no sirven como leyes universales. Porque son circunstancias contingentes, no aplicables universalmente. La razón humana sigue los principios que ella misma se da, no se basan en la experiencia. la heteronomía de la voluntad no se da a si misma la ley.

Respuesta 2

Kant al afirmar el imperativo categórico da una fórmula para actuar en la vida. Si se sigue la ley dada por la razón habría por lógica acuerdo entre todos los hombres. Ya que propugna que es universal. Es una aporte para la humanidad, sin duda, me parece. Porque si los seres humanos se ponen de acuerdo en leyes universales no habría guerras.

Sin embargo, no tomaría en cuenta las diferentes culturas que hay en el mundo. Idiomas diversos y costumbres que para unos puede ser racionales y para los mismos de otros, no. Qué diría el prusiano si una etnia que vive en una región distinta no desarrollará todavía la escritura mediante signos lingüísticos. Es decir, se expresan de manera oral y que solo tienen una manera de contar para llevar los cálculos de la cosecha. Se puede preguntar: ¿entrarían ellos en el concepto de hombre racional tal como lo entienden los europeos?

Aunque también se puede argumentar que Europa logro hacer realidad un proyecto basado en la idea de Kant de lograr acuerdos en la moral y el intercambio comercial. En su libro paz perpetua el opina que la guerra es inicio de toda decadencia moral. No lleva a nada y destruye al hombre y la mujer. Es mejor dirimir las diferencias en los tribunales internacionales. Las entidades que están por encima de las naciones porque se basan en lo universal, todos por lógica estarían de acuerdo. Así nació la Unión Europa. También las Naciones Unidas. Pero, funciona sí, hasta cierto punto. No se ha logrado erradicar la guerra. En parte porque las diferencias culturales, religiosas parecen que todavía son insalvables para los varones y las mujeres.

En el caso de los sistemas de gobiernos, todavía no hay un acuerdo satisfactorio de como debería ser. Sea una democracia liberal, una monarquía, dictadura u otra manera de ordenar el estado. La razón aplicable a lo universal que se rige según principios tiene límites, muy a pesar de lo que podría decir Kant. Él mismo hiso una crítica de la razón porque no puede el ser humano abarcar todo el mundo. Conocerá una parte, pero no es posible el todo. Porque es un ser finito. Sería como querer ver todo el océano. Imposible, la razón no lo abarca todo.

(Muy buen trabajo! Excelente síntesis de la información!)

Nota: 18